

## Comentario Editorial #26

Viernes, 07 de octubre de 2011

Estimados Buscadores de la Verdad—por no decir ‘buscadores de una vida tranquila, en paz y con un entendimiento cabal de la Realidad’:

Muchos de ustedes que buscan por todas partes, llegan al Budismo con ideas preconcebidas que—**consciente o inconscientemente**—no cambian o no están dispuestos a dejarlas. Quieren agregar, a ese monto de ideas erróneas, las ideas nuevas que están buscando y de esa forma **‘reformar** vuestro modo o sistema de ‘vida’ para ser felices, vivir en paz, etc. Perdonen que les baje de esa nube pero... **ESO NO ES ASÍ**. De ese modo la reforma nunca tomará lugar, porque no han erradicado los aspectos anteriores, los pensamientos o puntos de vista erróneos que por supuesto, van a interponerse o diríamos de hecho se interponen con las ‘verdades’ o la realidad; son como nubes que no dejan ver el cielo claro que siempre está ahí.

Así que, cuando comienzan a funcionar de esa forma y ‘ven’ que el cambio que buscan no llega o no se presenta, se desencantan y, o se retiran de la búsqueda o se les va “la ilusión” que habían hecho surgir al principio, siguen, diría yo, en una búsqueda infinita.

Walpola Rahula dijo: El budismo aspira a crear una sociedad donde se **renuncia** a la ruinosa pelea por el poder; donde **prevalecen** la calma y la paz, lejos de la victoria y de la derrota; donde se **renuncia** a la persecución del inocente; donde aquel que se conquista a sí mismo es más respetado que los que conquistan millones de seres mediante la guerra militar y económica; **donde el odio es vencido por el amor y el mal por la bondad**; donde todos, incluso los más pequeños seres vivientes, **son tratados con justicia, consideración y amor**; donde la paz y armonía, en un mundo de contento material, la vida es dirigida hacia la más elevada y la más noble de las metas: **la experiencia de la Verdad última, el Nirvana**.

Como podemos leer aquí, la palabra ‘renuncia’ se repite una y otra vez; y no se si se han dado cuenta esos cristianos que están leyendo esto, que la descripción es muy parecida a las declaraciones de Jesucristo.



Buscar la 'verdad' es buscar la 'realidad' a nivel **relativo y absoluto**, ya que la realidad es sólo **una**, y ésta lo abarca todo—la forma y el vacío, lo relativo y lo absoluto. Así que, esa búsqueda de la realidad que han perseguido por tanto tiempo y que tienen ante ustedes y no ven... que viven en ella y no se han dado cuenta, sólo se obtiene—si pudiéramos decir esa palabra ya que no se puede obtener porque ya la tenemos, está en todas partes y "ES"—**cambiando 'de espejuelos'**, cambiando de punto de vista. Todo está aquí mismo pero no lo ven porque los deseos les impide verlo... los deseos, los anhelos, el querer esto y aquello... Todo eso son las nubes oscuras que no les deja ver que **la Ley de Causa y Efecto** es la que está rigiendo vuestra vida. Y así siguen buscando y siguen causando lo que no están buscando pero que llega porque lo están **originando**.

Suelten, dejen ir, y... todo llega y todo pasa. Renuncien a la ruinosa pelea por el **poder de cualquier clase**; renuncien a la persecución del inocente; venzan el odio con el amor y al mal con la bondad; donde todos, incluso los más pequeños seres vivientes, **se tratan con justicia, consideración y amor**; y donde la vida es dirigida, en un mundo de contento material—ya que la forma es el vacío y el vacío es la forma—hacia la más elevada y la más noble de las metas: **la experiencia de la Verdad última, el Nirvana. Así lo entendió y expresó el Buda como también Jesucristo. ¡Despierten!**

Si desean alcanzar la paz y la tranquilidad, si desean vivir en paz y tranquilidad: "No juzguéis para que no seáis juzgados". No se involucren, para que no les involucren. No se comprometas, para que no los comprometan. No traicionen, para que no les traicionen. Si quieren reconocimiento, reconozcan y agradezcan para que así lo hagan con vosotros. ¡Acuérdense que sólo hay **UNA MENTE!** ¡Qué la Ley de Causa y Efecto está ahí todo el tiempo! ¡Qué en lo relativo, el 'karma', bueno o malo, tarde o temprano les agarrará! A veces es tarde y no se acuerdan o no lo asocian con vuestra propia conducta. Presten siempre atención, toda causa tiene consecuencia. Así que vivan libres de ataduras y conocerán lo que es 'ser el hijo perfecto de Dios' o '**La manifestación perfecta de la Realidad**'. – **MÁS CLARO, NI EL AGUA LIMPIA.**

Master Hsu Yun dijo: "Quienquiera que uno pueda ser, especialmente si lucha por el desempeño del deber religioso, uno debe creer firmemente en la ley de la causalidad. Si uno carece de esta creencia y hace lo que le guste, no solamente fracasará en el desempeño del



deber religioso, sino que también no habrá escape de esta ley (de causalidad)..."

¿Y cómo sabemos que hemos ofendido, o que hemos sido desleales, o desagradecidos, por conveniencia o por lo que sea—soberbia, convencionalismos, deseos de estatus, deseos de reconocimiento, apego, etc.? Incluso ignorancia; esta última no es una excusa. Que al fin y al cabo son las pruebas que todos tenemos que pasar, diríamos cristianamente, la tentación. Si han sucumbido a ella es porque no ha habido atención correcta, la práctica no ha sido la correcta, los puntos de vista han sido los incorrectos.

Nadie te lo va a decir porque sólo hay **Una Mente**. ¿Qué 'otras mentes' podrán ayudarte?

Esa 'Mente' está en ti; está en todos. Si lo estás pensando o dudando o buscando la respuesta, es que hay algo que no está bien, puedes estar seguro. Ella te lo está diciendo, aunque no la oigas o creas que es un 'pensamiento más'.

Cuando las cosas se hacen como se deben de hacer, no hay segundos ni terceros pensamientos. Nuestra 'consciencia' está limpia y clara. Las cosas se hacen y se olvidan, porque así tenía que ser.

Así que si han cometido 'un error', arréglenlo en el camino. No vaya a ser que al final sea todavía peor que pedir perdón y rectificar. Esta Ley de la Causalidad es implacable.

El Buda dijo: 'Si una persona ha cometido muchas ofensas y no se arrepiente de ellas, sino que meramente las quita de su mente, las ofensas lo sumirán, al igual que las aguas cuando regresan al océano, gradualmente llegan a ser más profundas y amplias. Si una persona ha ofendido y comprendiendo que ha cometido un error reforma las ofensas y practica el bien, las ofensas se disolverán ellas mismas, al igual que una persona enferma que comienza a sudar, gradualmente se sanará. (El Sūtra en 42 Secciones, Traducción del Maestro Hsuan Hua)

**La Maestra – Rev. Yin Zhi Shakya, de la Orden Hsu Yun con sede en Hawaii.**